

REVISTA DE LIBROS

Richard MONTAGUE, *Ensayos de filosofía formal*. Selección e introducción de Richmond H. Thomason. Versión española de J. Daniel Quesada. Madrid: Alianza Editorial 1977, 201 págs.

Richard MONTAGUE, *Formal Philosophy*. Selected papers. Edited and with an Introduction by Richmond H. Thomason. New Haven & London: Yale University Press 1974, 369 págs.

Richard Montague pasará a la historia, pese a su prematura muerte (1971), como uno de los lógicos más originales y brillantes de la segunda mitad del siglo veinte. El volumen póstumo *Formal Philosophy*, compilado por R.H. Thomason, reúne aquellos escritos de Montague —once en total, publicados entre 1955 y 1970— que poseen mayor interés para la filosofía y la lingüística. El volumen español de Alianza Editorial, con excelente traducción castellana de J. Daniel Quesada, recoge sólo cinco de esos once artículos.

El núcleo más importante de *Formal Philosophy* se encuentra en seis ensayos centrales, tres sobre pragmática (“Pragmatics” [cito en inglés los artículos no traducidos en el volumen de Alianza], “Pragmática y lógica intensional” y “Sobre la naturaleza de ciertas entidades filosóficas”) y tres sobre gramática y lenguajes naturales (“Gramática universal”, “English as a formal language” y “The proper treatment of quantification in ordinary English”).

Uno de los aspectos más innovadores del programa de investigación de Montague ha consistido en una ampliación y perfeccionamiento de la semántica y la teoría de modelos de Tarski que permite tratar los contextos no extensionales con el mismo rigor, seguridad y elegancia con que se aplica usualmente en lógica el criterio extensional. El artificio básico consiste en complicar la

noción semántica de interpretación introduciendo en ella el concepto de mundos posibles, con ayuda del cual la teoría extensional de la referencia puede quedar suplementada con una teoría del significado que da cuenta cabal de la lógica intensional. Una estrategia similar de formalización de los contextos circunstanciales de uso recurriendo a índices pronominales y temporales, representativos de personas y momentos del tiempo, permite construir un sistema de pragmática formal en cuya perfección no hubieran soñado los semióticos contemporáneos del primer Morris.

Por otra parte, esta concepción puramente matemática de la semiótica permite a Montague abordar con un enfoque enteramente original el estudio de la gramática de los lenguajes naturales. Para Montague la sintaxis, la semántica y la pragmática de los lenguajes naturales son ramas de la matemática, lo cual elimina en principio toda diferencia teórica importante entre lenguajes naturales y artificiales. En este último respecto, el enfoque de Montague es afín al programa de Chomsky. Pero en otro sentido constituye una alternativa enteramente distinta a la gramática transformacional, no sólo porque su aparato matemático es la teoría de modelos y no, como en Chomsky, la teoría de autómatas, sino también, como advierte Thomason en su Introducción, porque no necesita apelar con tanta insistencia como los generativistas a la postulación de estructuras profundas, ni tampoco subordinar la lingüística a la psicología.

Cuatro de los cinco trabajos restantes (“Necesidad lógica, necesidad física, ética y cuantificadores”, “That”, “Recuperación de una paradoja” y “Syntactic treatments of modality”) versan sobre lógica modal y deóntica y tópicos afines. El último de todos (“Deterministic theories”), que se ubica en el ámbito de la filosofía de la ciencia más bien que en el de la lógica, analiza la idea de determinismo y su posible función en la axiomatización de teorías físicas tales como la mecánica clásica de partículas y la mecánica celeste newtoniana.

La Introducción de Thomason facilita considerablemente la comprensión de los seis ensayos centrales del libro.